

Editorial

Escribir esta editorial me ha supuesto más esfuerzo, que todas las realizadas hasta la fecha, porque es bastante más sencillo escribir con más o menos acierto sobre la realidad del momento, de aspectos coyunturales, del devenir de los acontecimientos que nos han ido rodeando a lo largo de estos años, que expresar en varios párrafos toda una serie de vivencias, sensaciones y experiencias, casi todas positivas, enriquecedoras y agradables. No es objetivo de esta editorial repasar lo realizado en estos años, sino recordar a las personas.

Por ello quiero comenzar por el inicio de nuestro mandato, en concreto quiero recordar aquí a la anterior Junta Permanente, mis amigas, las que nos infundieron su sentido del cariño y responsabilidad hacia esta Sociedad, las que nos introdujeron en esta dinámica creativa, en definitiva, las que más fuerte apostaron por nosotros. Gracias Cristina. Todos deseamos volver a disfrutar con tu valiosa participación en nuestras reuniones.

Presidir esta Sociedad ha sido un reto importante a la vez que un gran honor, pero ello no hubiera sido posible sin la predisposición y colaboración institucional del Hospital Reina Sofía de Córdoba, en las personas de Gloria Farnós, Directora de Enfermería y Antonia Luque, Jefe de Bloque. Sin esta colaboración no hubiera podido atender todas las gestiones, representaciones y trabajo intangible que hoy requiere nuestra Sociedad. Gracias por vuestra colaboración con el crecimiento de nuestra profesión.

Pero además de representar, ha habido que trabajar mucho. Trabajo, que en ocasiones entró en conflicto con nuestro quehacer diario. Cada día es más difícil atender las demandas cotidianas de la cada vez más compleja realidad asistencial, mucho más si a esto le sumas “otras ocupaciones”. En este sentido, tengo que destacar la ayuda, colaboración y comprensión de nuestras compañeras y compañeros; y el apoyo del equipo médico, especialmente del Dr. Pedro Al-jama, Jefe de Servicio. Gracias por entender nuestras ausencias. Sin el apoyo tácito del Servicio, podríamos haber estado, pero no ejercido.

En estos años se han desarrollado diferentes proyectos y se han llevado a cabo múltiples gestiones. Unos con más acierto y otros con menos, en todos los casos hemos intentado el crecimiento de la SEDEN. Vuestra opinión y el tiempo serán los evaluadores de los mismos. En todo caso, queda siempre la dedicación. Dedicación compartida con Mariví Miranda, Raquel Menezo, M^a José Puga, Antonia Guillén, Jesús Lucas Espejo y Esteban Merchán, compañeras/os de Junta a las/os que desde aquí quiero agradecer su lealtad y trabajo en aras de la consecución de los objetivos y metas comunes.

Para llevar a cabo todas las actividades que desarrolla hoy día nuestra Sociedad, hace falta además, la colaboración de muchos voluntarios. Ellos han aportado sus conocimientos, experiencia, trabajo y dedicación personal: responsables de la revista, comité evaluador de trabajos, comités organizadores de los congresos, responsables del curso de acreditación, expertos para la revisión del manual de protocolos y procedimientos, y otros/as compañeros/as que sin tener una dedicación concreta siempre han estado ahí... Gracias por vuestro compromiso con nuestra Sociedad.

No obstante, todo esto hubiera sido diferente sin el respaldo de la mayoría de los socios, unos de forma activa, otros de forma pasiva. En esta Sociedad siempre ha habido un grupo de miembros con una fuerte y marcada capacidad de opinión y de influencia, ganadas a pulso en el tiempo y en el lugar adecuado, donde no siempre están los demás. Sin duda su apoyo y aprobación con la gestión de la Junta ha sido fundamental para la unión ante la discrepancias internas y las dificultades externas. Pero como es obvio, la participación de los miembros de cualquier tipo de asociación nunca puede ser la misma para todos y además no sería eficaz. El hecho de permanecer como socio, al corriente de

pago, muestra un nivel de colaboración implícita, año tras año, que ya les gustaría tener a otras asociaciones. Esta es otra forma de colaborar, pero importante sin duda. Somos casi 2000 socios, que nadie dude que este es el mejor activo de la SEDEN. Gracias a todos, por vuestra identificación con nuestra Sociedad.

Dije al principio, que esta editorial pretendía recordar a las personas, no los logros. Encarnación López, Rafael Casas y Jesús Muñoz, no sólo han sido miembros clave en esta Junta, por el cargo que tan dignamente han desempeñado.

Además de dedicación, esfuerzo y entusiasmo, han propiciado que este enfermero, haya ejercido de Presidente de una gran Sociedad en cuantos foros ha sido necesario. Y esa es la esencia del trabajo en equipo, no todos tienen que saber realizar las mismas actividades, sino que, con aportaciones diferentes, entre todos tienen que conseguir el resultado esperado. El compañerismo, la lealtad y la amistad, son atributos difíciles de encontrar hoy día. Yo puedo presumir de haberlos encontrado en Encarna, Rafael y Jesús. Gracias.

No quisiera terminar sin mencionar la gran labor de las secretarias de la SEDEN, Ana y Eva. Más allá de sus propias atribuciones, ellas han sido miembros del equipo de gestión en estos cinco años, y artífices sin duda, del acercamiento de la Sociedad a los socios. Su exquisito trato, amabilidad y responsabilidad, no ha pasado por alto a ninguno de los socios que ha requerido algún servicio de la SEDEN.

Finalmente, quiero desearles mucha suerte a Anunciación, Elena, Marisol y Patricia. Conocimientos y capacidad no les falta. Valentía les ha sobrado. Gracias por asumir las responsabilidades de todos.

Rodolfo Crespo Montero